



PROJECT MUSE®

Diálogos en las tablas: Últimas tendencias de la puesta en escena del teatro clásico español ed. by María Bastianes, Esther Fernández, y Purificació Mascarell (review)

Catalina Castellón

Hispanófila, Volume 186, Junio 2019, pp. 143-144 (Review)

Published by The University of North Carolina at Chapel Hill, Department of Romance Studies

DOI: <https://doi.org/10.1353/hsf.2019.0038>

HISPANÓFILA
ENSAYOS DE LITERATURA

186

➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/747509>

BOOK REVIEWS

Bastianes, María, Esther Fernández, y Purificació Mascarell, editoras. *Diálogos en las tablas: Últimas tendencias de la puesta en escena del teatro clásico español*. Reichenberger, 2014. xiv + 384 pp. ISBN: 978-3-944244-23-5.

Con el compromiso de establecer un diálogo entre “la investigación y la práctica escénica,” cada uno de los nueve capítulos de este libro está compuesto por un artículo y una entrevista. Los artículos, de corte filológico, exploran y presentan el desarrollo del teatro clásico español en las últimas décadas. Tratan sobre temas que van desde las distintas puestas en escena y adaptaciones de obras clásicas representativas o incorporadas al canon, tales como *La vida es sueño*, *La Celestina*, *Fuenteovejuna*, *El galán fantasma* o *El lindo Don Diego*, pasando por los trabajos y tribulaciones de diferentes compañías teatrales dedicadas a los clásicos en el panorama contemporáneo español, hasta la introducción e interpretación de los clásicos españoles en Gran Bretaña. A cada artículo le sigue una entrevista, a manera de diálogo o respuesta, de los representantes de la práctica teatral mencionados en el artículo. Los entrevistados son directores, actores, dramaturgos y adaptadores que comparten así su experiencia “desde las tablas.” El libro concluye con otras cuarenta entrevistas breves sobre la situación actual del teatro clásico español que presentan ideas, opiniones, y comentarios de diversos catedráticos, actores, directores, críticos, escenógrafos, iluminadores, modistas, figurinistas, traductores, adaptadores, y musicólogos. De esta manera, las editoras proporcionan una amplia gama de perspectivas sobre la trayectoria contemporánea del teatro clásico español.

Esta publicación cuenta con el apoyo gubernamental del proyecto de investigación “TC/12. Patrimonio teatral clásico español,” cuyo objetivo es colocar al teatro clásico español dentro los nuevos ámbitos culturales de redes globales. Posiblemente por esta razón, las editoras han seleccionado artículos y entrevistas que contemplan tanto la historia como la situación actual del teatro clásico español. Así, se reconoce la importancia de obtener una retrospectiva de las representaciones y adaptaciones del teatro clásico en el siglo XX, y sobre todo desde la transición, para cotejar con representaciones del siglo XXI y configurar posibilidades de mejora. Se presenta también una panorámica de varias compañías teatrales de talante público o privado que se dedican a la recuperación y representación de teatro clásico, mayoritariamente barroco, aunque también se toque el tema del teatro renacentista, y someramente el de los siglos XVIII y XIX. La creación y/o trayectorias de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, así como de la Compañía Teatral Atalaya, el Teatro Corsario, Nao d’amores, y The Cross

Border Project, o incluso de instituciones como el Centro de Documentación Teatral, el Instituto Nacional de Artes Escénicas y de la Música, o el Festival de Almagro, son algunos de los asuntos que subyacen tanto en los artículos como en varias entrevistas. En lo que respecta a la incorporación del teatro clásico español a un repertorio de alcance general que llegue a todos los públicos, se señalan tanto los logros como las deficiencias, comentando posibilidades de subsanarlas.

Todos los artículos merecen una lectura detenida. Sirva como muestra destacar tres de ellos: el artículo del capítulo 1, de Sergio Adillo Rufo, sobre la adaptación de textos clásicos; el del capítulo 5, de Esther Fernández, sobre recreaciones de *Fuente Ovejuna* representadas en Nueva York y en Kerala (India) para denunciar los femicidios de Ciudad Juárez; y el capítulo 9, de Jonathan Thacker, sobre la introducción del teatro español en Gran Bretaña. No obstante, aunque cada uno de los nueve capítulos se dedica a un tema diferente, tanto en estos como, y sobre todo, en las entrevistas, aparecen ciertos temas que se repiten. Son comentarios recurrentes que subrayan las principales preocupaciones de la mayoría de los profesionales del teatro dedicados a la recuperación del clásico. Así por ejemplo, una de las aflicciones más repetidas tiene que ver con cuestiones didácticas, como la interpretación de obras clásicas en las aulas y su inclusión en los planes educativos, para que los jóvenes se familiaricen y tengan acceso directo al teatro clásico. Todos los que tratan este asunto coinciden en señalar que, para crear público que acuda a las representaciones, hay que fomentar el conocimiento y la apreciación del teatro clásico como parte del acervo cultural. Otras preocupaciones recurrentes tienen que ver con la adaptación de los clásicos para el público moderno, la relación texto-actuación, el uso del verso, la incorporación y/o extensión del canon, y la traducción a otros idiomas, así como el costo de las entradas y los impuestos. Estos temas se presentan desde el punto de vista de los estudiosos y también de los profesionales del espectáculo. Podría criticarse que, en lo tocante a estos tópicos, algunos entrevistados comentan o se refieren a lo obvio; sobre todo en lo que respecta a la importancia de la educación, o la necesidad de rebajar los precios de las entradas.

A lo largo de todo el libro, queda patente que el objetivo primordial es entablar conversaciones entre filólogos y profesionales del espectáculo, para así poder contextualizar y promocionar el teatro clásico español, y emprender su difusión con alcance global. Sin embargo, dado el carácter de los orígenes del proyecto, lo más probable es que, mayoritariamente, los lectores de este libro sean académicos y docentes que utilicen el texto como instrumento pedagógico. Quedaría por analizar cómo se beneficiarían de su lectura los profesionales del espectáculo. En cualquier caso, desde el punto de vista del interesado en reconciliar la investigación con la práctica escénica, no cabe duda de que este libro cumple con su objetivo. No solo presenta una visión relevante de las últimas tendencias de la puesta en escena del teatro clásico español, sino que a esto le añade las opiniones y las preocupaciones de aquellos que se dedican a hacer posible que el teatro clásico español llegue a los escenarios. Sería una lástima si estos “diálogos en las tablas” no pasaran de ser meros “monólogos en las aulas”.

CATALINA CASTILLÓN

Lamar University